**¿Cuáles son los elementos literarios más importantes que usa el dramaturgo para expresar sus ideas?**

‘La Casa de Bernarda Alba’ por el aclamado escritor español Federico García Lorca fue escrita en 1936 antes de la ejecución del autor debido a su oposición al frente Popular y por ser abiertamente homosexual. Muchos críticos consideran esta obra como una tragedia, sin embargo, otros la consideran un drama, siguiendo la opinión del mismo autor. Siendo también poeta, Lorca usa varios elementos literarios para comunicar sus ideas políticas y sociales al público, entre ellos se encuentran el simbolismo, la metáfora, la comparación, la escenografía y la falacia patética con el ambiente climático.

Yo diría que Federico García Lorca, perteneciente a la Generación del 27 usa muchísimos símbolos en su obra, algo característico de esta generación. A lo largo de la obra podemos observar muchos símbolos, unos más importantes que otros. Por ejemplo, el mero hecho de que los nombres de los personajes son etopeyas que nos muestran características de sus personalidades se puede considerar como un símbolo. El nombre Bernarda de origen teutónica, significando con fuerza o empuje de oso. Desde el comienzo de la obra las sirvientas la describen como ‘mandona’, ‘tirana’ y sin duda lo es. A lo largo de la obra aparecen otras descripciones de este importante personaje, por ejemplo ‘lengua de cuchillo’, ‘lagarta’. Estas descripciones nos ayudan a entender aún más el personaje de Bernarda. No obstante, ‘Alba’ significa blanca, algo que no cuadra con su carácter pero ayuda a fortalecer la idea de ‘blanco-negro’, en la que el blanco representa lo positivo de la vida, la libertad, la sexualidad…) y el negro la negativo (la muerte, el fanatismo religioso (luto), creando un carácter de documental fotográfico, muy importante en la obra. Bernarda Alba impone el orden, su bastón simboliza poder. Aparte de esto, también simboliza la ceguera de Bernarda, quien no quiere ver lo que realmente está ocurriendo en su casa.

Los demás nombres en la obra también simbolizan el carácter de los personajes. Angustias significa dificultad y dolor, representando la dificultad que siente al querer escapar del poder de su madre y el dolor que ella le ha causado. Amelia significa ‘sin miel’, y sin duda en mi opinión es uno de los personajes más aburridos de la obra ya que es sumisa al poder de su madre, y Magdalena, como su nombre bíblico muestra, es lacrimosa, ‘si quieres llorar te metes debajo de la cama’.

Martirio significa muerte, algo muy interesante ya que es ella la que causa la muerte de su hermana Adela. Adela sin embargo, viene del verbo adelantar, y a lo largo de la obra nos acercamos más a ella ya que es el único personaje que se opone al poder de su madre para soñar con un futuro mejor. Por ejemplo, cuando rompe su bastón acaba con la tiranía de ésta y demuestra su rebeldía.

La Poncia se lava las manos a lo Poncia Pilatos y es la voz del sentido común a lo largo de la obra.

Aparte de la importancia de los nombres como símbolos a lo largo de la obra, el agua y la sed representan el deseo sexual, esto es especialmente evidente cuando Adela y Martirio tienen sed. El agua estancada, aquella que no cambia: es evidente que no hay ríos en esa región española y por lo tanto el agua permanece estancada en los pozos. En mi opinión, los pozos son símbolos oscuros de muerte y lo negativo. A lo largo de la obra María Josefa habla sobre ‘la orilla del mar’ expresando su deseo y el de las hermanas, de ser libres. El color verde (introducido por Adela) muestra rebeldía y el deseo de cambiar. En mi opinión, Federico García Lorca usa este color para mostrar su deseo en cambiar la mentalidad de la época. Aparte de esto, creo que puesto en escena sería muy impresionante ya que rompe con el esquema del blanco y el negro, interrumpiendo lo ‘correcto’. Yo veo el color verde como símbolo para representar envidia, algo que es evidente entre Martirio y Adela.

Existen otros símbolos de menos importancia a lo largo de la obra, por ejemplo las perlas de Angustias, que en la época de Prudencia, ‘significa lágrimas’, actúan como un presagio del dolor que vendrá.

La metáfora del caballo garañón, especialmente cuando Adela lo describe como “en el centro del corral. ¡Blanco! Doble de grande, llenando todo lo oscuro” y la comparación “respirando como si fuera un león” crean imágenes que son muy impactantes, importantes símbolos sexuales representando a Pepe el romano en el mundo animal.

En cuanto a la escenografía, uno de los aspectos que más me gusta de la obra es el hecho de que a medida que transcurre la obra, las blancas paredes introducidas al comienzo de la obra se ven oscureciendo cada vez más. Es como si la casa estuviese sufriendo del régimen impuesto al igual que las hermanas. A medida que las paredes se oscurecen más nos adentramos en sus almas y vemos como su inocencia inicial va perdiéndose. Evidencia de esto es que las hijas se pelean más (por ejemplo, cuando Martirio roba la foto de Pepe), Adela pierde su virginidad (se coge el vientre cuando escucha lo que quieren hacerle a la hija de la librada al final del segundo acto) y Martirio causa la muerte de Adela (informa a Adela “Se acabó Pepe el Romano.” hacia el final de la obra). Esto es característico de Lorca; aunque sus personajes sean estereotipos, tienen su historia y sentimientos, y como lectores o parte del público, nos adentramos más en cada uno de estos personajes en el transcurso de la obra, cosa que se refleja simbólicamente en la escenografía.

El entorno climático entra en juego con referencias al calor que es introducido desde el comienzo de la obra y es más evidente cuando Bernarda cierra todas las ventanas. Representa la opresión que sienten al estar encerradas en lo que Adela llama ‘prisión’ y el deseo de poder ser libres. La oscuridad de la noche en el tercer acto presagia los eventos funestos que van a ocurrir al final de la obra con falacia patética.

En mi opinión, Lorca crea sus personajes para representar a la sociedad de la época, usando solamente a Adela para desarrollar la función didáctica de la obra: el cambio que necesita la sociedad española. Con estos personajes que ha creado, el contexto de la obra y los muchos símbolos en varios ámbitos, Lorca critica la sociedad de la época en ‘La Casa de Bernarda Alba’.